

Colonialidad y poder: Arequipa y el “otro” a través de “su” historia

Coloniality and power: Arequipa and the “other” through “its” history

RAÍL QUISOCALA TORRES¹
Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa
rquisocala@unsa.edu.pe

Recibido: 02 de agosto de 2023
Aceptado: 07 de octubre de 2023

Resumen

La presente investigación se propone explicar, desde la colonialidad del poder, el uso y manejo de la historia en la representación del indígena en las diversas narrativas en torno al pasado arequipeño y sus consecuencias en la naturalización de la realidad racista arequipeña, a través de la construcción del cholo-mestizo-arequipeño, como entidad sui generis en el sur andino, fundamentado en una “Teoría-sobre-Arequipa”. Se ha optado por la heurística como metodología fundamental, complementada con el análisis crítico del discurso para evaluar diversas posturas de historiadores contemporáneos que construyen y defienden dicha Teoría a través del mestizaje como criterio de unificación “nacional”. Unas primeras aproximaciones indican que la denominada Teoría/mestizaje/arequipeño es singular por tener mayor proporción de sangre blanca/española en desmedro de la indígena, lo cual traduce y fomenta un racismo encubierto a través de la producción de una narrativa histórica que estuvo y está atravesado por una profunda filiación a España y su consecuente desprecio de las mayorías indígenas nacionales. Así, la Historia, en lugar de construir utopías termina construyendo distopías fundamentadas en la colonialidad del poder, defendidas por instituciones republicanas/ coloniales; públicas y privadas, las cuales promueven la añoranza y consecuente regreso de un mundo colonial, signado en el oprobio.

Palabras clave: Teoría-sobre-Arequipa, colonialidad, cholo-mestizo-arequipeño, distopía, Francisco-Mostajo.

Abstract

The present investigation intends to explain, from the coloniality of power, the use and management of history in the representation of the indigenous in the various narratives about the Arequipa past and its consequences in the naturalization of the racist reality of Arequipa, through the construction of the cholo-mestizo-arequipeño, as a sui generis entity in the Andean south, based on a Theory-about-Arequipa. Heuristics has been chosen as a fundamental methodology, complemented with critical discourse analysis to evaluate various positions of contemporary historians who build and defend said theory through miscegenation as a criterion of “national” unification. Some first approximations indicate that the so-called Theory/miscegenation/arequipeño is singular for having a higher proportion of white/Spanish blood to the detriment of the indigenous, which translates and promotes a covert racism through the production of a historical narrative that was and is traversed by a deep affiliation to Spain and its consequent contempt for the national indigenous majorities. Thus, instead of building utopias, History ends up building dystopias based on the coloniality of power, defended by republican/colonial institutions; public and private, which promote the yearning and consequent return of a colonial world, marked in opprobrium.

Keywords: Theory-about-Arequipa, coloniality, cholo-mestizo-arequipeño, dystopia,

¹ Docente universitario de la Escuela Profesional de Historia

Francisco-Mostajo.

La historia es una pesadilla de la que
intento despertar.

Stephen Dedalus en Ulysses

Abandonar a los humildes, a los pobres, en su batalla contra la iniquidad es una deserción cobarde. El pretexto de la repugnancia a la política es un pretexto femenino y pueril. La política es hoy la única grande actividad creadora. Es la realización de un inmenso ideal humano. La política se ennoblece, se dignifica, se eleva cuando es revolucionaria. Y la verdad de nuestra época es la Revolución. La revolución que era para los pobres no sólo la conquista del pan, sino también la conquista de la belleza, del arte, del pensamiento, (de la historia) y de todas las complacencias del espíritu. J. C. Mariátegui

Introducción

Todos cuantos vivimos aquí, blancos, negros, mujeres u hombres, o como nos pensemos; criollos, indios, mestizos, serranos, costeños o amazónicos, o tú y yo, piensan y pueden pensar porque tienen una historia, y es esa historia la que permite formular juicios, analizar, y conceptualizar determinadas realidades en cualquier manera, forma o modo en que se expresen. Pero el mismo término no encierra esa complejidad sino remite a una trivialidad, la historia como pasatiempo, de allí que Jörn Rüsen prefiera denominar Cultura Histórica² antes que Historia a secas. Sea cual fuere la realidad, todos los pueblos tienen historia, con o sin universidad, cualquier disciplina hace historia antes que su quehacer propio, así El Capital de Marx es un libro de historia antes que un tratado de economía política, así lo entendió Julio Cotler que antes de hacer sociología tuvo que reescribir la historia peruana en su célebre Clases, estado y nación en el Perú, aparecido en 1977 que hasta hoy es imprescindible en las ciencias sociales, o el mismo Mariátegui, desde sus 7 ensayos. En el marco local los trabajos de Ballón Lozada, de Julio Fuentes, o los de Fernández Llerena junto a los del recordado Carpio Muñoz inciden en esta cuestión, hubo y hay una necesidad muy urgente por escribir historia en nuestra ciudad. Mas esa historia no nace en el vacío sino en un espacio y tiempo determinado, los cuales están muy influenciados por la tradición, el cual "ha sido radicalmente rechazado dentro del pensamiento cultural marxista", cuya consecuencia ha sido la construcción de un pasado significativo de y para el poder (Williams 1980: 137).

² 'Cultura histórica' debe denominar este aspecto abarcante y común. La 'cultura histórica' contempla las diferentes estrategias de la investigación científico-académica, de la creación artística, de la lucha política por el poder, de la educación escolar y extraescolar, del ocio y de otros procedimientos de memoria histórica pública, como concreciones y expresiones de una única potencia mental. De este modo, la 'cultura histórica' sintetiza la universidad, el museo, la escuela, la administración, los medios, y otras instituciones culturales como conjunto de lugares de la memoria colectiva, e integra las funciones de la enseñanza, del entretenimiento, de la legitimación, de la crítica, de la distracción, de la ilustración y de otras maneras de memorar, en la unidad global de la memoria histórica... 'Historia' es algo principalmente propio y particular, que se emparenta con casi todas las actividades y formas de la cultura, pero que queda igualmente visible como algo particular. Expresando lo común y lo diferente, la expresión 'cultura histórica' se convierte en un término con un significado igual al de una categoría". (Rüsen, J. (1994; 2-3)

Es decir, que la historia, producto de la tradición, no se ocupa de “todos” sino sufre un proceso de selección sobre qué es lo que se va a considerar como histórico o digno de recordar y qué se tiene que olvidar o qué no tiene mérito suficiente para ser recordado. Por tanto,

Lo que debemos comprender no es precisamente «una tradición», sino una tradición selectiva: una versión intencionalmente selectiva de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta entonces poderosamente operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural y social (Williams, 1980, p.137).

Aquí recuerdo y olvido son muy importantes en el proceso de construcción de la historia. Los historiadores, hombres de carne y hueso, también son producto de esa tradición “selectiva” y expresan sus intereses, personales y de clase, a través de esos escritos sobre historia. Por tanto, no hay una historia al margen del poder, sino para el poder o contra el poder. Tanto opresores como oprimidos cuentan sus historias, unos para poder justificar su poder y otros para sobrevivir, el problema radica en que mientras unos exhiben sus memorias a través del museo; de lo virtuoso, otros se esconden, o se exhiben a través de la befa.

Metodología

El presente estudio es de carácter histórico, es decir que habla y trata sobre el pasado. Las formas para poder acercarnos a este son por medio de documentos o restos del pasado, pero estos no por ser tales nos dicen la “verdad”, sino que existen metodologías propias de interrogar y entablar un diálogo con ese pasado y poder convertirlos de restos en documentos históricos es lo que llamamos comúnmente Heurística. Así un primer paso consistió en la recolección de fuentes, las cuales son muy asequibles por diversos medios; físicos o digitales, y su correspondiente análisis crítico documental nos permite construir “una” narrativa sobre el pasado. Es de argumentar la enorme proliferación de acervo documental en función a la colonialidad del poder en los marcos explicativos locales. El Análisis crítico del discurso como metodología complementaria “que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político” (Van Dijk, 1999, p. 23), nos permite analizar las diversas narrativas textuales y visuales en torno a la historia social arequipeña.

Arequipa en su historia

Si la historia tiene un espacio, esta es Arequipa, y un tiempo, el hegemónico desde 1492. Por ejemplo, cuando a un arequipeño le preguntan si es peruano él responde airado, molesto: “¿peruano yo? ¡Arequipeño!” Es un dicho muy popular en Arequipa ciudad, en el cual se denota un amor por la patria chica y se marca una distancia respecto a la patria grande que es el Perú. La situación no queda al margen, ha dado como consecuencia la construcción de una república independiente, con su pasaporte y establecido los límites de la patria arequipeña. Y es que detrás de la afirmación podría verse un atisbo de no querer formar parte de la nación peruana o establecer sus diferencias, digamos, regionales. Esta situación, vista muy placentera para los arequipeños demuestra

el orgullo por su prosapia, su abolengo, sus orígenes que los desmarca de las demás regiones. Cosa muy semejante ocurre con los pobladores de la costa, así: ¿arequipeño yo? ¡Camanejo! Es la típica respuesta del litoral respecto a Arequipa que la considera como serrana. Pareciera ser que Arequipa estuviera formada por islotes poblacionales donde cada uno reclama su identidad. Donde lo deseable es acercarse a la costa y lo despreciable, que linda entre el asco y lo sucio, es la sierra, el problema con la Amazonia es que esta ni siquiera existe como marco comparativo de identidades sino como lugar de exterminio, de arrasamiento físico y simbólico.

De allí, que los problemas de movimiento sociales, de una ciudad a otra, produzcan ciertas “incomodidades” o reclamos entre los mismos componentes poblacionales peruanos: los huaycos humanos que se traducen en nuestros imaginarios como contagios, pestes, y es problema cuando un peruano puneño se encuentra en Lima o Arequipa, pero es sumamente agradable cuando un limeño peruano se encuentra en Arequipa. Todo ello da como consecuencia una antropologización del territorio y su significación, siempre desde el lado autorizado, del criollo-costeño ¿En qué se fundan esas múltiples identidades no compartidas atravesadas por el miedo, el asco y el deseo de unos sobre otros?

Estos comportamientos tienen su fecha de nacimiento con la globalización iniciada hacia 1492. El mundo fue dividido en dos bloques, entre gente y no gente, entre basura y no basura, entre españoles/criollos e indios/cholos o costa contra sierra en la república. De allí que nuestras relaciones cotidianas estén atravesadas por el fenómeno del asqueamiento y deseo dentro de sus componentes sociales. El camanejo niega ser arequipeño, el arequipeño ansia ser camanejo, pero nunca serrano y por ende indio, y el serrano necesita ser arequipeño, pero todos huyen de lo serrano (véase Drinot, Manrique & Rochabrún 2014). Así, con la conquista nacieron sujetos problemáticos españoles y criollos virtuosos, bellos, civilizados e inteligentes; e indios, mestizos, negros, zambos, mulatos; sujetos monstruosos, defectuosos, enfermos de antemano, los cuales deberían de ser borrados o eliminados bien sea con campañas etnocidas, de desaparición física, matanzas; persecuciones, o por procesos de borramiento/invisibilización social o por cruces paulatinos con gente blanca, donde las indias; hembras, en sentido animal, deberían ser administradas para limitar la aparición de gente enferma que encarnaba lo indígena y lo mestizo.

La historia no es ajena a ello, su participación en la legitimación de las matanzas es imprescindible, pues mientras se practicaba la muerte física esta no podía realizarse sin una muerte simbólica. Desde sus inicios los habitantes de América indígena aparecían en las historias hegemónicas atravesadas por la colonialidad, fluctuando entre el canibalismo, la sevicia, el servicio al demonio, la traición, el robo, la mentira, lo salvaje, criminales congénitos a sus cuerpos monstruosos, así asomaban no sólo en los textos escolares sino en todas formas de comunicación cultural, pues no otra cosa encarna el concepto “indio”.

Ante ello, desde una historia como practica occidental, hoy; en nuestra época contemporánea, parafraseando a Flores Galindo, ante lo indio, sólo quedaba dos opciones como hegemónicas; “combatirlo” o “hacerlo posibilidad”. El camino más fácil fue el primero subirse al carro de los conquistadores, ser parte de los vencedores y desde allí iniciar procesos de liquidación de grandes masas campesinas que no culminan hasta hoy, travestirse era la consigna, escribir para España y ser parte del criollismo. Historiadores diversos, españoles y criollos y aun aquellos que sin ser españoles ni criollos defendieron y se sintieron españoles, patrocinaron sus oligarquías regionales y practicaron una historia racista y franquista, allí se encuentran los eternos seguidores de

Pizarro, del cura Valverde, de Riva Agüero, de Palma, de Bartolomé Herrera, de Del Busto, de Vargas Llosa, de Cipriani, del cura Barriga, de Mostajo en Arequipa o de nuestros más acendrados historiadores arequipeños contemporáneos como el recientemente desaparecido Eusebio Quiroz Paz Soldán y sus más connotados discípulos “marxistas convictos y confesos”. La otra opción, la de hacer lo indio como posibilidad, interesó a una intelectualidad muy diferente que combinaba el marxismo con la cosmovisión andina y que era posible la existencia de lo diverso en la unidad, partidarios de ello fueron Guamán Poma de Ayala en su Nueva Corónica y Buen Gobierno, Túpac Amaru, Manuel Gonzáles Prada, José Carlos Mariátegui, César Vallejo, Manuel Scorza, José María Arguedas, Jorge Basadre, Pablo Macera, Luis Guillermo Lumbreras, Aníbal Quijano, Cotler, Flores Galindo entre muchos otros (Flores G., A. 1994, p. 11).

Arequipa, sus historiadores e intelectuales

Como vemos la Historia es un campo de combate, un combate por la narración de lo que “verdaderamente” sucedió, de qué se va a recordar y olvidar. De lo oficial y lo no oficial. En nuestra Arequipa ciudad, la situación de la historia como disciplina no es muy diferente. El problema radica en la identidad arequipeña, en el amor por la ciudad. Han corrido ríos de tinta al respecto. Los historiadores han sido los principales artífices, seguidos por sociólogos, literatos e intelectuales diversos, etnógrafos, antropólogos médicos y demás académicos han concurrido en su construcción, han opinado sobre ello.

Así, por ejemplo, Santiago Martínez Cornejo, quien fuera director del Círculo de Obreros Católicos de Arequipa, Miembro del Colegio de Abogados de Arequipa y del Instituto Peruano de Investigaciones Genealógicas de Lima, fue doctor en Filosofía, maestro de novicios, profesor de los colegios La Merced e Independencia Americana; Provisor General del Obispo de Arequipa, fue nombrado Prelado Doméstico y Camarero Secreto de su santidad El Papa Pío XII, escribió el libro “Fundadores de Arequipa” (1936), reeditado 74 años después, un miércoles 15 de diciembre del 2010³; en una ceremonia especial, en pleno corazón de la ciudad, y en el salón Consistorial del Palacio Municipal, la autoridad edil de más alto cargo junto a un prominente intelectual regional; sociólogo e historiador, Dr. Héctor Ballón Lozada, miembro del Comité de Historia y Tradiciones de Arequipa, autor de una serie de trabajos históricos de la gran ciudad, marxista, ex dirigente estudiantil, referente académico obligado en las ciencias sociales arequipeñas, junto al sobrino nieto del autor del libro, alcalde y pueblo, presentan la reedición de la obra, sobre la cual dicen de forma directa que debemos de recordar y que olvidar (véase fig. 1 y 2). El fin del libro, desde un inicio era provocador:

³ Esta y otras imágenes referentes al evento pueden visitarse en <http://muniarequipa.blogspot.com/2010/12/presentacion-del-libro-fundadores-de.html>

Figura 1: Presentación del libro "Fundadores de Arequipa" Muni 2010



Muchos historiadores y aun los que no los son, miran a los conquistadores del nuevo mundo, como unos hombres aventureros y ambiciosos que sólo vinieron en busca del oro. Es preciso estudiar la historia de la conquista del Perú sin apasionamiento para poder comprender la verdad de los hechos, porque estoy seguro que todo el que estudia imparcialmente no dejará de admirar a esos hombres extraordinarios, de valor titánico y de expediciones arriesgadas; a esos españoles que vinieron a estas tierras del Perú, sin conocerlas, trasmontando cerros y quebradas al parecer inaccesibles. ¡Un puñado de héroes contra miles de un ejército aguerrido!

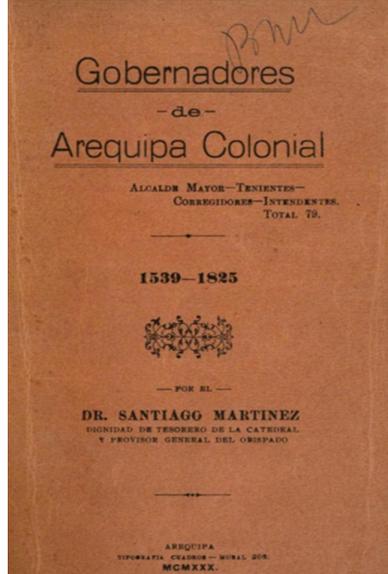
Los españoles con el intrépido Gobernador Don Francisco Pizarro, entraron a Cajamarca en 1532, y encontraron al Inca Atahualpa, que acababa de conquistar el Cuzco que correspondía a su hermano Huáscar; que estaba fresco el degüello de casi todos los nobles del imperio, inclusive su hermano paterno. Algunos de los incas habían aumentado sus dominios conquistando pueblos, fueron conquistadores antes que vinieran los españoles; y sin embargo se critica a estos y se les denigra, porque hubieron algunos delitos comunes, propios de la humanidad y del estado de guerra en que se encontraban. Lo que hicieron los conquistadores de América, diré con un escritor de alto vuelo, "fue tan estupendo, tan fabuloso, que jamás ningún poema podrá cantarlo dignamente, que jamás descripción ninguna, por fiel, extensa y poderosa que sea, podrá igualar a la realidad...en esa epopeya todo fue grande: el bien como el mal, la inequidad como la virtud, el esfuerzo como la resistencia; sólo que la grandeza del esfuerzo estuvo toda en los hombres, y la de la resistencia se mostró sólo en la naturaleza. (Martínez, S. 1936, p. 3-4)

...diríamos, en los no-hombres, en conclusión, lo indio fue lo natural, lo salvaje, la resistencia, mientras que lo español es el esfuerzo, la construcción, la civilización.

El mensaje es muy obvio se busca enaltecer un hecho, ponerlo como ejemplo a las generaciones futuras, mirarnos con orgullo, como "hombres extraordinarios, de valor titánico y de expediciones arriesgadas; como a esos españoles intrépidos", no por nada

se reedita "Fundadores de Arequipa".

Figura 2: Gobernadores de Arequipa colonial, 1539-1825: Alcalde Mayor, Tenientes, Corregidores, Intendentes. Martínez 1930.



Esta preocupación de nuestros alcaldes de hoy, 2010, por la historia y la ciudad no es una novedad, recordemos que cada año hay un concurso anual y programas permanentes de Historia. De manera similar a inicios del siglo XX, el honorable concejo presidido por Juan Manuel Polar convocaba a los más connotados intelectuales arequipeños para resolver un problema, una cuestión, cuyo título era el siguiente: "Causas por las cuales Arequipa, hacia fines del siglo XVIII y principios del XIX, produjo en complejidad de condiciones tantos hombres ilustres" (Polar, J. 1909, I).

Ante tal situación su alcalde Juan Manuel Polar argumentaba,

no se perseguía un fin únicamente histórico; se trataba de inquirir un fenómeno social. La labor era harto compleja: precisaba mediante datos históricos rehacer una época y analizar las causas étnicas y las condiciones morales y físicas del medio para inducir metódicamente la conclusión (Polar, J. 1909: IV)

El ganador del presente concurso fue Alberto Ballón Landa, catedrático de Sociología en la UNSA del 1900, el segundo lugar para Carlos Chirinos Pacheco, seguido por Héctor Ramírez de Villar y por último Víctor Andrés Belaúnde. La obra fue publicada por el Honorable Concejo de Arequipa, con presentación de Juan Manuel Polar, hacia 1909. Así veamos sus argumentos ante tal cuestión

las razas inferiores no saben soñar nunca, vegetan siempre como las bestias y como ellas sólo viven de lo que tienen al alcance del tacto" (Alberto Ballón Landa en Polar, J. 1909, p. 27)

el choque de dos razas tan diferentes, la española y la india.... solo produjo el debilitamiento de la primera y la degeneración y aniquilamiento de la segunda"

(Ramírez de Villar en Polar, J. 1909, p. 219).

Era el imperio de los incas una máquina; el súbdito, el indio, a semejanza de una rueda... se movía... el imperio incásico era como una tumba no sentía las palpitations de la vida... el único objetivo del indio era el servicio de su señor, de su inca, juez pontífice. Pizarro al matar a Atahualpa produjo en la sicología indiana un movimiento de estupor y desesperación... desde entonces los indios huérfanos de entusiasmo y amor... van desapareciendo en perpetua peregrinación (Carlos Chirinos Pacheco en Polar, J. M. 1909, p. 92-95).

Las opiniones no eran muy diferentes, Jorge Polar, varias veces rector de la universidad, afirmaría:

Y decir que españoles no tenían las cualidades que los indios necesitaban, para transformarse útilmente en su sangre y en su espíritu, no es renegar de nuestros mayores. Nunca lo haríamos, porque al fin, su sangre es nuestra sangre, y renegar de ellos, sería renegar de nosotros mismos. Pero el respeto a nuestros antepasados, no quita que procuremos darnos cuenta de los defectos de la raza que en nosotros hay, y si no renegamos de la brillante y loca herencia española, tampoco nos avergonzamos por cierto de la buena y triste herencia que de los quechuas nos viene. Los pobres indios tan martirizados, tan oprimidos, ¿Qué más podían dejarnos que la dulzura de sus costumbres, su condición apacible, su sobriedad y su resistencia? (Polar, J. 1891, p. 199).

De los trabajos mencionados, unos y otros guardan cierta correspondencia, se enaltece lo español por sobre lo indígena, unos de forma directa, declarada, mientras que otros lo sugieren y se esconden a través de una publicación.

Hacia 2015, Arequipa se compromete con el mundo y el mundo no le da la espalda y la declara "Patrimonio de la Humanidad". Siempre con una intención, un objetivo claro y concreto preservar la ciudad, como lo enunciaba muy nítidamente la Dirección Desconcentrada de Cultura, a través del fenecido Arquitecto Roberto Castillo Laura, al reseñar el origen histórico de la ciudad, nos dice:

Orígenes de la ciudad. La ciudad de Arequipa se sitúa a 2335 m.s.n.m., en el valle del río Chili, su emplazamiento determina muchas de las características de su suelo y de su clima benigno, sobre el cual se han desarrollado una serie de asentamientos humanos locales de muy poca trascendencia en la historia del Perú. Una de estas comunidades locales fueron los Yarabayas, pueblo primitivo que se asentó en el tradicional barrio de San Lázaro; otra fueron los Chimbas en la margen derecha del río, que conjuntamente con comunidades Collaguas, desarrollaron una economía agraria en medio del desierto. (Castillo en López et al., 2015, p. 273)

Rescatemos de Orígenes, "las características de su suelo y de su clima benigno", "asentamientos humanos locales de muy poca trascendencia en la historia del Perú", y "pueblos primitivos", que "desarrollaron una economía agraria en medio del desierto" ... frente a

Fundación y Colonia. Don Garcí Manuel de Carbajal funda la ciudad de Arequipa el 15 de agosto de 1540, haciendo un trazado de cuadrícula de cuarenta y nueve manzanas o islas incluida la Plaza de Armas. Se midieron cada una con

lados de 400 pies castellanos (111.40 m.) separadas por calles de 37 pies (10.30 m.) de tal modo de conformar un cuadrado. No hay duda de que la fundación española de la ciudad de Arequipa tenía una intención de capitalidad regional. Era un nexo de triangulación entre el Cuzco, Charcas y el mar, y fundamental en los propósitos de colonización hacia el Sur. Y de hecho durante los años que se explotaron las minas de plata, principalmente de Potosí, Arequipa fue un gran centro logístico. La implantación urbana junto al actual barrio de San Lázaro, donde fue erigida la primera ermita de la ciudad, ocupaba una extensión de 850m. x 875m. (Castillo en López et al., 2015, p. 273)

La diferencia de preocupación intelectual entre un párrafo y otro, entre un pueblo y otro, salta a la vista, de los indios, los menciona sin más, sin fecha y sin partida, con profundo desdén, pareciera ser que su excusa es que son pueblos “primitivos” de muy poca ralea o trascendencia en la historia del Perú, lo más importante es el clima benigno, no se atisba ningún aporte, nada los salva, todo los condena: primitivos, ... de poco alcance...no se puede deducir nada, pues son atrasados. De la fundación y Colonia, se arranca con un Don, el autor se mimetiza con el conquistador, hay una preocupación por el respeto, se es meticuloso en el uso de las palabras; “funda”, se desborda en su intención; “cuadrícula”, se nota una preocupación intelectual por saber lo que escribe acerca de este momento lo cual lo magnifica, deduce, analiza, proyecta, defiende, propone, asume, pareciera ser que hablara el mismo conquistador, se produce una autoidentificación, de allí su desdén por lo prehispánico; “capitalidad regional”, lo eleva por encima, se habla de lo urbano, de logística, de una ermita, poco importa que todo sea parte de la maquinaria de despojo en los andes. De aquí se desprende una obligación de preservar, de allí el valor del discurso, lo “importante”, no lo salvaje ni lo primitivo, por eso se es meticuloso, *tres centurias frente a diez mil años*, nuestra autonomía frente a lo colonial, frente al carnicero de nuestros cuerpos.

Si pudiéramos establecer una cronología entre unas afirmaciones y otras, veríamos que exceden muy poco la centuria, pero hay un hecho indudable el orgullo por la tradición hispánica en desmedro de lo indígena que encarna lo nacional. De allí la validez de la afirmación “peruano yo... arequipeño”, marca un deslinde con lo indígena, lo separa, lo aísla, pero antes lo descalifica, lo denigra, pero se puede notar una continuidad, entre las afirmaciones de Polar, del joven Belaúnde, de Ballón Landa, junto a Ballón Lozada frente a la voz oficial del Ministerio de Cultura, del arquitecto Castillo, en pleno siglo XXI: construir una Arequipa sin indios.

Francisco Mostajo y el problema del mestizaje: “Teoría sobre Arequipa”

Uno de los grandes aportes de la intelectualidad arequipeña a la ciudad es señalar su carácter mestizo, racial y cultural confirmado, desde Juan Manuel Polar, pasando por Jorge Polar, Francisco Mostajo, el propio Modesto Málaga hasta el fenecido historiador Eusebio Quiroz Paz Soldán reconocían su hibridez humana. Una de las más grandes contribuciones a la ciudad desde la historia fue la construcción de una “Teoría sobre Arequipa” (Quiroz; 2005), darle una singularidad a la ciudad, que la distinga de otros pueblos del Perú, elaborado y propuesto por el maestro Quiroz, una persona de amplia cultura, referente obligado de todos los historiadores del sur andino, hombre de estirpe, Paz Soldán, cristiano viejo, Doctor Honoris Causa por la universidad. Era una biblioteca andante, coloquialmente hablando, sus diversas preocupaciones giran entre los hombres ilustres de Arequipa: Mostajo, Polar, Bustamante, etc. En su obra cumbre, nos dice de

forma enfática:

Arequipa no solo es una ciudad con fisonomía original, sino una ciudad donde se ha producido una admirable síntesis cultural entre lo español y lo andino dentro de una comunidad regional de alguna manera aislada del conjunto del Perú colonial. Arequipa, quizá como el resto del país, es realidad de contrastes, lo hemos leído en los brillantes discursos del historiador Francisco Mostajo... (Quiroz, 2005, p. 58)

Agregaba:

Y es que en Arequipa se ha producido un verdadero crisol de mestizaje, que resulta ser signo particular de un único mestizaje, que, en distintos tonos y matices, recorre ampliamente el territorio nacional y la propia identidad cultural peruana (Quiroz, 2005, p. 68)

Y enunciaba las siguientes preguntas

¿cuál es la explicación posible a esa señera presencia del pueblo arequipeño en la vida del Perú? ¿por qué Arequipa tiene tanta vigencia en la historia del Perú?
(Quiroz, 2005, p. 65)

Desde el maestro, una de las respuestas es “la teoría de la aculturación la que explica el resultado de este proceso comenzado en 1492” (Quiroz, 2005, p. 71). Otra complementaria, regional, es la “Teoría sobre Arequipa”, (Quiroz 2005, p. 65) la cual se ha construido a lo largo de la historia de Arequipa de la que “ha surgido una cultura eminentemente mestiza, más allá de las diferencias étnicas o raciales, en el Perú” (Quiroz 2005, p. 71).

Los fundamentos de su Teoría descansan en Francisco Mostajo Miranda, quien era calificado como la “Historia viva de Arequipa”, de hecho, quien nunca estuvo de acuerdo con la Historia Sintética de Arequipa, de Víctor N. Benavente hacia 1940. Era su obligación y su destino, escribir la historia de su ciudad y es que su material se encontraba en su inmensa biblioteca, en sus ficheros hechos a puño y letra o entre las anotaciones al margen de los libros. Los cuales aún se encuentran en custodia de la universidad San Agustín. El maestro Quiroz, junto a Álvaro Espinoza de la Borda, realizaron un estudio de su obra y remarcaban su mestizaje como lo enunciaba el maestro. No eran los únicos, Ballón Lozada, notable estudioso de Mostajo, defendía, no solo el mestizaje sino el socialismo libertario implícito en sus mensajes o discursos. Como vemos tanto la extrema derecha como la izquierda concordaban en el mestizaje cultural y biológico del otrora maestro y panfletista obrero Francisco Mostajo Miranda.

En efecto, Mostajo encarna al auténtico luchador social arequipeño, reconoce su mestizaje, pero este es muy singular, así podemos comparar dos discursos, muy contemporáneos, uno complementario de otro:

En mis noches de insomnio y en mis ratos
de sombría abstracción, ahondo ahondo
de mi ser enigmático hasta el fondo,
profanando sus íntimos recatos
me abismo en mis neurosis – arrebatos

y calmas que se mezclan en lo hondo
¡cuánta grandeza y pequeñez escondo!
¡cuántos bríos, luchas y conatos!
a veces me doy miedo... hay aquí sombras
y estallidos de luz... no me comprendo/
¡antinomia insoluble como asombras!
soy la esfinge fatal que se embolisma
en su propio misterio, enigma horrendo
y rabiosa devórase ella misma"⁴

Ocho años más tarde argumentaría:

Si Arequipa aún no cuenta con un literato potente, con un gran poeta siquiera... porque éste es la flor excelsa o la flor exquisita que corona una civilización... y el medio físico de la riente ciudad volcánica, medio que sensibiliza nuestras neuronas hasta la vibración dolorosa que a propósito es para condicionar imaginaciones brillantes, sentimientos intensos. Y la raza... ah la raza en nuestra unidad étnica predomina el elemento quechua y el quechua tuvo y tiene la concepción atávica de la belleza, concepción inestética, sin la armoniosa gracia helénica... sí percepción fina tenéis sorprendida será la honda de sangre quechua enturbiando la limpia serenidad del buen gusto o descubriendo la mancha de ceniza en medio de la áurea zarza de la pasión poética. El intimismo lacrimoso, que es la nota emocional indígena engarzado en una forma simplista como el vuelo no del ave sino de esas pelusas que se desprenden de algunas plantas silvestres, es poético, (si) pero a condición de conservarse al revés de las perlas...⁵

Entre un escrito y otro hay una constante, no requiere deducción, es declarativo: a veces me doy miedo... hay aquí sombras y estallidos de luz... no me comprendo/ ¡antinomia insoluble como asombras!, enigma horrendo /y rabiosa devórase ella misma, lo mestizo se proyecta como monstruoso, como lo sucio, lo abyecto, como un híbrido, sin futuro, se confirma, cuando se pregunta, es poética la poesía indígena, la respuesta es sí, es afirmativa, PERO A CONDICIÓN DE CONSERVARSE AL REVÉS DE LAS PERLAS..."⁶

Por tanto, hay una preocupación constante de deslindar entre lo español y lo indio, pues de ello depende el futuro de Arequipa, así Mostajo afirmaba:

4 El poema fue publicado bajo el título de "Psicológicas" en Revista Literaria de La Plata (Argentina) 25 de marzo de 1900. En AFM Sección Revistas

5 En Francisco Mostajo (Prólogo y selección) Pliegos al Viento, Arequipa 1908. Una segunda edición, sin introducción alguna, ni previo estudio hacia 1958 por el Instituto de Extensión Cultural de la UNSA, serie populibros. Arequipa.

6 Aplicaciones más prácticas enunciaba ante un poeta altioplánico: "Aún no ha llegado a las 20 primaveras... y es que el alma de este adolescente es un alma enferma de nostalgia idealista, melancólica como un cirrus de nuestro cielo... al sentimiento hondo y suave del poeta lírico... la tristeza que nos legaron los quechuas, tristeza que en el indio medita en sí mismo, es la que informa... el sedimento de raza aborigen, cual más o cual menos, llevamos nuestro inconsciente y en que Morales pareciera que hasta le enviara un reflejo al rostro moreno y triste, a fermentado sin duda en él, allá en su infancia transcurrida en el riñón de la sierra, en el villorrio de Huanacané contemplando los cerros yermos, las pampas estériles, los pajonales resechos, la vegetación raquífica... los indios sombríos, mudos y fúnebres y la fiesta de esos indios melancólicamente bulliciosas con sus queñas, sus tamboriles y su alcohol y que más parecen la hipocresía del dolor extrañado por secular herencia. Dado este acondicionamiento sigue el poeta recién aparecido en sueño triste... expresión de la puna... sabor indígena, dejo americanista, nota peruana... reflejo del alma de América... que hoy es de los criollos y de las fusiones étnicas superiores..." Francisco Mostajo en prólogo a Renato Morales de Rivera: Cirrus 1909, tipografía Quiroz Arequipa.

...desde luego Melgar no fue un indio y para probarlo basta contemplar el retrato de su hermano Favio que corre en fotografía en los Anales universitarios, es un hombre de raza mestiza, más blanco que indígena, con barba española tupida de esa que se reparte en ambas mejillas y se recorta. Fácil le fue al poeta captar el yaraví. Pero lo amestizó, haciéndolo sensiblero, gemidor. El yaraví aborigen es desolado... (Mostajo B⁷-53)

Pues, el “genuino pueblo arequipeño compuesto por el cholo, entidad de cruce en que predomina la mezcla blanca”, (Mostajo B-23) de allí pues su singularidad, todos somos cholos, era imposible negarlo, nadie lo negó, solo había una pequeña diferencia que los arequipeños eran más blancos que indios. Por tanto: Mostajo hacia 1934, afirmaría:

el cholo arequipeño, del cual quedan pocos ejemplares era blancón, bien compartido, inteligente... no es nómada sino sedentario...” (su estructura de la bóveda craneana... es más levantada de delante, al contrario de lo que sucede en la generalidad. Un antropólogo observa que esa peculiaridad es de los cráneos de ciertas personalidades yanquis... (Mostajo 1934: 163)

De allí, para que no quede dudas, compara y dice: “Valcárcel fue una inteligencia inferior, nunca atacó un argumento hasta pulverizarlo o dejarlo removido: se limitaba a rodearlo como un reptil a una piedra...” (Mostajo 1934: 163).

Entre uno y otro escrito hay una preocupación por definir qué es lo mestizo y sus consecuencias. Se puede concluir que el cholo arequipeño es su equivalente con la condición de tener más sangre blanca que indígena como sucede de forma contraria al interior nacional, pero de ello se desprenden virtudes: primero, se es valiente y no cobarde como los mestizos de Puno o de la sierra como Valcárcel, pues un arequipeño es inteligente, bien compartido y blancón, somos casi yanquis y lo más importante no éramos ni somos criminales como los indios de Puno o Cuzco.

Hacia 1950, Mostajo no pudo librarse del pasado, de su mestizaje racista y afirmaría:

¡Qué se iban a hacer las agudas inteligencias (arequipeñas puras) introvertidas en este estrecho medio de indios reclamantes y terratenientes pleitistas...!” cuatro veces he sido miembro del Tribunal Correccional, y nuestra provincia del Cercado, sólo dio durante ellos por materia punible injurias en la que se desbordaba la disciplina chola, raterías sin audacia alarmante ni astucia malvada; agresiones de hombre a hombre y ultrajes al honor sexual... para juzgar crímenes menester fue el triste contingente de provincias de indios semi civilizados... o de provincias en que la tribu tiene caracteres de sangre negra...” (Mostajo 1950, p. 84)

Nada hay, por tanto, para sostener que nuestro luchador era el portador de la unidad nacional⁸, le interesaba la historia, sí, en tanto y en cuanto lo aproximara, a él y a su gente, a España, muy por el contrario, se lamentaba de que:

⁷ El uso de la letra B, indica Bolsa y remite al Fondo Documental del Archivo Mostajo, junto al número de la bolsa.

⁸ Mariátegui, preguntaba sobre Mostajo, necesitaba comunicarse con él, pero eran dos luchadores con intereses muy contrapuestos. Mientras que el amauta hacía de los indios una posibilidad, para el tribuno eran una desgracia; desaparecerlos lo más antes posible era lo mejor (véase Mariátegui; 1984).

Nuestro pueblo, Arequipa, ha dado sus hijos de trabajo a todos los ámbitos del país... se ha desprendido generosamente de sus inteligencias superiores... de esta manera Arequipa ha mermado su casi absoluto contingente de raza blanca, que era la de sus cholos... porque sorprenderse entonces de que hoy no tenga el valor de otrora/ayer? ¿en su suelo no se está reemplazando al cholo, levantisco, biológicamente fuerte, con el indígena sumiso biológicamente depauperado...? no ha sonado también la hora en que derrumbados los de arriba por consunción económica y degeneración fisiopsicológica suban desafortadamente los de abajo... ah nuestra Arequipa atraviesa una de esas situaciones grises, de equilibrio inestable, en que la caldera oscura de los pueblos fermenta el ignorado porvenir... (Mostajo, 1934, p. 138-139)

Así Mostajo expulsaba de la historia arequipeña a los indios y mestizos del común nacional, a los de sangre negra y se quedaba con los primorosos yanquis, y como consecuencia aproximaba Arequipa a España antes que a la nación peruana. Hacia 1930, algún intelectual arequipeño en torno al Centenario de la independencia se lamentaba muy profundamente haberse separado de España, otros iban más lejos y pedían la entrega del país a Inglaterra. Pero estas situaciones no eran nada inocentes, no se quedaban en el discurso, sino que justificaban las masacres y el arrasamiento de los mal llamados indios, el genocidio, el robo y el saqueo de sus tierras y sus cuerpos, eran el insumo para consumir las riquezas de las oligarquías arequipeñas en el altiplano peruano que mataban indios como una especie de higiene social, donde los arequipeños, cholos chacarnacas, lonccos, no tenían, sino que aplaudir y aún continúan aplaudiendo dichos actos⁹.

Esos pueblos del altiplano fueron raceados, sufrieron y sufren procesos de exterminios constantes que lindan entre la desaparición física y simbólica y su inferiorización a través de políticas diversas¹⁰. Mostajo no era ajeno a ello, de allí el interés y el combate

9 El problema de la práctica histórica como profesión, como vemos no se inaugura hacia 1946, con los institutos en la universidad, sino era un quehacer muy cotidiano y de extrema importancia para demostrar su origen, relación y continuidad de la ciudad para con España. La década del 70 marca un quiebre con la aparición de la "nueva" historia. A nivel regional son de suma importancia los trabajos de intelectuales peruanos como Flores Galindo, Burga, Manrique, Reátegui, cuyas influencias se van a dar en marcos al margen del desarrollo de la profesión. Los puntos más saltantes radican en señalar la presencia y función de la oligarquía en el sur andino. Mientras que, para los viejos y nuevos historiadores de Arequipa, esta se explicaba sola y que podía enunciarse como una autarquía. Los títulos hablan por sí mismos: Arequipa y el sur andino, Lanas y capital mercantil en el sur: La Casa Ricketts, 1895-1935, etc. Dichas preocupaciones eran canalizadas a través de la revista *Allpanchis*; con mayor incidencia bajo la dirección de Flores Galindo, pero intempestivamente esta se dejó de publicar. Hoy, la Católica San Pablo, ha impulsado los estudios de Historia a través de una Maestría en la misma, ha tomado en sus manos la dirección de la otrora revista "progresista" *Allpanchis*, ha iniciado una campaña de digitalización periodística del diario católico, conservador y de derecha "El Deber", todo ello en función del rescate de la tradición de la pequeña Roma de América. Las preocupaciones de esa Nueva historia han tenido poca o ninguna incidencia como disciplina y en otras ciencias sociales incluso en las muy relacionadas a ellas; economía, educación, etc. El problema no es ello sino el rebaño que se nos va...diría en alguna oportunidad una autoridad católica arequipeña.

10 La Liga de Hacendados bajo la dirección de Pedro José de Noriega, don Alberto Rey de Castro, Manuel y Guillermo de Castresana, Salustiano Olivares y Andrés H. Agramonte junto a otros connotados hacendados arequipeños que tenían sus intereses en el altiplano peruano proponen la creación de una Granja Taller Escolar en Puno, cuyo fin era emprender una obra civilizadora en torno a la raza indígena por medio de la educación, muy al margen de la influencia racial, cuyos indígenas deberían educarse desde muy niños dentro de un sistema de trabajo, sujeto a un régimen de bondad y a la vez que de severidad (Granja Taller: 1926). "1. Créase un fundo agrícola ganadero cercano a la ciudad de Puno, una Granja Taller Escuela Vocacional para educar en un internado, 500 niños de raza indígena de 14 a 16 años de edad. 2. Comprenderá enseñanza en la cría de ganado, enseñanza del servicio manual doméstico, enseñanza de oficios manuales... los alumnos de la Granja serán inscritos oportunamente en el Registro Militar. Debe además enseñársele en talleres de oficios manuales, panadería, sastrería, zapatería, sombrerería, tejeduría, curtiduría, alfarería, carpintería, hojalatería, herrería, talabartería, tipografía, albañilería, jabonería, en el servicio doméstico general: cocina, barrido, limpieza y en

por la narrativa histórica, todas sus investigaciones implican la expulsión del indio de la ciudad, sus apuntes a puño y letra son testigos de ello, siempre se manifestó en favor de los gamonales y en contra de los indios, so pretexto de una guerra selectiva de razas justificaba su arrasamiento, así otros intelectuales arequipeños contemporáneos publicaban enfrentamientos entre ambas razas, desde la intervención del Derecho, decían:

...Es la civilización la que ataca a la naturaleza en su papel más hermoso: la selección de las especies, la vida..." "Contribuían en primera línea a eliminar a los degenerados las revoluciones, (*los enfrentamientos entre indios armados con hondas y palos contra los gamonales con fusiles respaldados con tropa militar*) la tisis, la fiebre amarilla, el cólera, han absorbido al elemento aborigen... dejando de ellos una insignificante fracción..." (Talavera, 1928, p. 55-58; los paréntesis y cursiva son nuestros)

y cuando interviene un médico: "Es una selección al revés ya no existen como antaño aquellas grandes y periódicas, continuas y saludables amputaciones sociales..." (Talavera 1928: 58)

Por ello, la obligación del arequipeño era

Mover a esa gran raza petrificada, galvanizada, dinamizarla y exigirle rendimiento... obligando a trabajar a nuestros indios, se les saca de su estado de salvajismo en que viven actualmente...Y nuestros indios nos darán carreteras, seguras y bien trabajadas, harán florecer nuestras pampas estériles... toda la política indigenista consiste en convertir al indio que actualmente es ocioso, inútil, vago, vicioso, parásito de la tierra serrana, improductivo e incapaz de consumir... en trabajador, en productor, en consumidor... (Chirinos, 1932, p. 142)

Pero si estas eran preocupaciones estrictamente republicanas, no eran muy diferentes las prehispánicas. Hacia 1940 se publica *La Cultura Puquina* del cura Bernedo Málaga, allí se establece una diferencia radical donde los uros, indios limpios, honrados, serenos, comprensibles, de buen aspecto e inteligentes y por tanto de raza superior que empujados por un montón de indios bárbaros, quechuas y aymaras, fueron sacados del gran lago y terminaron asentándose en Arequipa y constituyeron la cultura puquina, ellos eran los verdaderos antecesores de los arequipeños, no los indios contemporáneos, brutos, sucios, indolentes, ladrones y criminales de raza inferior que asesinaron los unos a los otros, pero que él, Bernedo Málaga, los rescató de la oscuridad para orgullo de la gran ciudad de Arequipa: y la historia de Arequipa, por fin, estaba completa, no se iniciaba en 1540 sino mucho antes, estableciendo el orgullo de que "un valiente sucede a otro valiente", y para mayor gloria aún existen hermosos ejemplares. Situación muy similar ocurría con otros arqueólogos arequipeños, Novoa, el camanejo Morante o Suárez Polar confirmarían la tesis de Bernedo y es que el interés por los indios solo se inicia con el auge del Turismo como fuente de divisas, pero nunca como una preocupación intelectual regional nacional que promueva una identidad nacional. En fin, la historia de Arequipa estaba completa, toda una sucesión de seres superiores.

el personal aseo de la cama... de utensilios..." (Ibíd.: 19)

Figura 3: A) Pregunta del examen de ingreso a la universidad. UTP- Sede Arequipa
B) IV Concurso de ensayos sobre “Historia Arequipeña” Municipalidad Provincial de Arequipa 2019
C) El saludo de Don Garcí Manuel de Carbajal. HBA Noticias 2019



Nota. Repárese en los comentarios.

Arequipa y la construcción de la distopía

Lo español atraviesa de forma transversal nuestro ser. Así, después de celebrar la Independencia del Perú de España, de ser patriotas, un 28 de julio, en Arequipa, después de 15 días, celebramos con algarabía nuestro amor a España, se premian los trabajos históricos afín a tal evento, sobresalen los estudios que buscan combatir la nimia y muy contradictoria participación de Arequipa en la guerra con Chile, otros, como las universidades buscan saber si fue Garcí de Carbajal o Garcí de Carbajal el verdadero nombre del fundador o dónde fue la fundación, si fue con picota o sin picota. El Concejo y los centros educativos de la república peruana y demás instituciones públicas y privadas, no se quedan atrás, compiten, y escenifican la conquista, sin indios ni negros que enturbien el buen gusto, y hacen realidad una distopía (véase fig. 3)¹¹.

11 Los componentes de la figura 3; A.- Escrito alusivo a una interrogante de la Universidad Tecnológica del Perú, sede Arequipa, B.- Afiche alusivo al IV Concurso de ensayos sobre historia arequipeña, repárese en la figura del conquistador. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=2287144968044522&set=pcb.2287146514711034> y C.- parte de un video de 27 segundos, con un personaje que asume la identidad de Don Garcí Manuel de Carbajal y saluda a la ciudad: “Yo que la funde hace tanto tiempo...” [HBA Noticias](https://www.facebook.com/HBANoticias), noticias, 23 de julio del 2019, entre sus comentarios: “La muy noble y muy leal, fidelísima; hija de 3 volcanes y madre de revoluciones” “Mayta Cápac fue el fundador de Arequipa... lo otro es invasión española” “Pero no habla como Español. Ahí no reconozco a un Extremeño.” “Fuera conchatumadre después de abusar de nuestra gente y robarles. véase <https://www.facebook.com/watch/?v=370702413629479>, asimismo: “Escenifican la Fundación Española de

Figura 4: Arequipa se prepara para celebrar sus 473 años. Frase Corta 2013.



Nota. Garcí Manuel de Carbajal, Mariano Melgar y María Nieves y Bustamante, héroes todos, participan y dan el visto bueno a las celebraciones.

Por vez primera se juntan victimario y víctima, no para arreglar cuentas sobre los crímenes en sí, sino para celebrar la llegada del conquistador y sus actos. Así, Garcí de Carbajal, el libertario Mariano Melgar, junto a María Nieves y Bustamante vienen desde el pasado a pedir cuentas y preguntan qué ha sido de la ciudad que fundaron, juntos, opresor y libertario, se unen a instancias de la autoridad republicana y los eventos no son privados son públicos, en la plaza España, delante del Palacio de Justicia, no hace un siglo sino hoy 2020 o 2019, años menos, años más ¡qué más da!¹², impulsados por el municipio, la banca y las universidades, orgullosos; estos, los conquistadores se apoderan de los cuerpos arequipeños, *color chaufa* o *color puerta*, que se mimetizan, desde lo huachafo, con la prosapia y abolengo de los conquistadores y se asumen como otros conquistadores con abolengo y estirpe, y juntos, asesino y víctima, recorren la ciudad (véase fig. 4). Los arequipeños los saludan, hay una euforia, se amontonan, aplauden, de allí la realización y magnitud del evento, las entrevistas, los aplausos, los selfies, nada los condena, todo los glorifica, pero una voz discordante, casi en silencio, murmura y dice: malditos asesinos de nuestro pueblo todavía se pasean por la ciudad (véase fig. 3, comentarios).

Arequipa CORREO 13/8/2019 10:51:44 https://cdne.diariocorreo.pe/thumbs/uploads/img/2019/08/13/escenifican-la-fundacion-espanola-de-arequipa-904155-473256-jpg_600x315.jpg
12 "Arequipa se prepara para celebrar sus 473 años. Arequipa en agosto es fiesta. Garcí Manuel de Carbajal, Mariano Melgar y María Nieves y Bustamante dan el visto bueno a las celebraciones". Revista Digital <http://www.frasecorta.com/> en <https://www.youtube.com/watch?v=I-wwCygIbBA> Allí prominentes autoridades, desde el Alcalde y otros funcionarios, en público, escenifican la conquista y reúnen tiempos diversos en un mismo tiempo y juzgan la ciudad, desde lo contradictorio, hablan por y para la conquista.

Figura 5: Escenificación del 404 aniversario de fundación española de Arequipa. Mostajo 1944.



Escenificación del boceto histórico del Dr. Francisco Mostajo, "La Fundación Española de Arequipa" presentado en un cuadro plástico, por el Círculo de Artistas el 15 de Agosto de 1944, celebrando el 404º aniversario de la fundación de la Ciudad, en el Teatro Municipal.

La situación de hoy no era muy diferente hacia 1940, allí se celebraba el 15 de agosto la fundación de la ciudad, pero para dar mayor realce a un evento de dicha magnitud el Concejo trasladó hacia un 12 de octubre, el Cuatricentenario de la gran ciudad se hermanó con las necesidades celebratorias de España, tan igual como ahora. La fiesta duró una semana entera, la radio y la prensa transmitía las loas y alabanzas al Día de la Raza. El diario Católico el Deber reproducía la imagen de los viejos conquistadores a cuerpo entero, en toda la primera plana rodeados de la esvástica nazi, enormes, casi griegos (véase fig. 5 y 6), era el auge de Bernedo Málaga y su Cultura Helénica, anunciaban la llegada de Riva Agüero a la ciudad, eran los tiempos de Hitler y los campos de concentración y así como los nazis tenían a sus judíos, nosotros, los arequipeños, teníamos a nuestros indios, los matábamos como profilaxis social o nos encargábamos unos cuantos para las labores de la casa, acaso no se acuerdan: "*Necesito una muchacha cama adentro y sin colegio*" que se publicaban en los avisos domésticos del diario El Pueblo o que colgaban en las ventanas de las viejas casa arequipeñas. La fiesta, la de 1940, fue apoteósica, enorme, Arequipa toda de fiesta, pues se celebraban magnos acontecimientos; el día de la raza, el descubrimiento de América, la llegada de Colón y la fundación de la ciudad. Los periódicos son indudables testigos del evento, poemas, análisis sociológicos, históricos y de raza referentes a la conquista y a sus conquistadores, escenificaciones del magno evento, recorridos en vivo por la ciudad, Mostajo elabora una obra de teatro para recrear el evento... sin indios, todos orgullosos de su prosapia se pretendía construir una nueva realidad (ver fig. 5). Se crea el barrio IV Centenario como una nueva realidad, alejado, limpio y ordenado, se premia el concurso sobre la Historia de Arequipa, Mostajo no participa y causa un enojo y una deuda enorme para con los compatriotas, se inaugura el Estadio Melgar, se entona "El Himno del Cuarto Centenario", que declara de forma enfática una Arequipa sin indios. El diario Católico el Deber declara en su editorial:

Figura 6: A) Fundación de Arequipa 12 de octubre. El Deber 1940
B) Portada de la Fundación española de Arequipa con dedicatoria a Víctor Andrés Belaúnde de parte de Alberto de Rivero. Mostajo 1944.



En las dos épocas de su historia Arequipa cobra caracteres precisos, definidos. Dominando en la ciudad y en la campiña la raza conquistadora, la hispánica, no es extraño que en esta ciudad se advierta durante el coloniaje una fuerte atracción hacia la metrópoli: Goda la llaman los historiadores refiriéndose a su devoción a España y su godismo fue premiado con el título de “Muy noble y muy leal”... pero esta misma circunstancia de mantenerse en mayoría a la población conquistadora, influyó poderosamente en el correr de los años... la raza se mantiene más pura que en otras ciudades de la república... la raza autóctona y el mestizaje son elementos que pesan poco en la balanza demográfica y de allí la homogeneidad étnica que tanto influye en el perfeccionamiento moral e intelectual de los pueblos (El Deber 12-10 de 1940).

O desde la vieja izquierda, podríamos llamar progresista, cuando no caviar para estar de moda:

...Arequipa la ciudad más española de la colonia, única en su acendrado amor al rey y a su causa, ha continuado siendo española a través de los años de vida republicana que lleva ya contados. Desde su aspecto urbano hasta la personalidad de sus pobladores, hay en el fondo, un gran acervo de españolismo que sorprende, inmediatamente, al forastero que conoce la España peninsular y que no esperaba encontrar en un perdido recodo de los andes una prolongación tan exacta. Su gran proporción de hombres blancos, ha sido, probablemente la causa de que Arequipa en la república, sobre todo, durante sus primeras décadas, tuviese intervención tan destacada en los grandes problemas nacionales (De todas partes, editorial, año II número 74, 15 de agosto de 1939 el subrayado es nuestro, AFM sr).

Como vemos entre un evento y otro, 1940 y 2020, entre el ascenso del fascismo; el Holocausto y los campos de concentración y la posmodernidad, no hay gran diferencia,

es el orgullo por el mestizaje, el ascenso del cholo, pero no de cualquier cholo sino del blancon, alto, bien parecido, casi yanqui, con la menor presencia de sangre negra, sangre indígena (ver fig. 7). Pero Arequipa no tiene una sola voz, Antonio Cornejo Polar, arequipeño de vieja cepa, argumentaba:

Varias veces he comentado que el concepto de mestizaje, pese a su tradición y prestigio, es el que falsifica de una manera más drástica la condición de nuestra cultura y literatura. En efecto lo que hace es ofrecer imágenes armónicas de lo que obviamente es desgajado y beligerante, proponiendo figuraciones que en el fondo solo son pertinentes a quienes conviene imaginar nuestras sociedades como tersos y nada conflictivos espacios de convivencia (Cornejo-Polar, A. 1997, p. 341).

Figura 7: Fundación de Arequipa. Hercilla, 2016.

Fundación de Arequipa

Fundación de Arequipa

En 1540, el virrey Pedro de Toledo, conde de Buena Vista, ordenó la fundación de Arequipa en el valle de Uchibambilla, a 100 kilómetros al sur de Cuzco. La ciudad fue fundada por el capitán Pedro de Candia, quien se había establecido en el valle de Uchibambilla en 1538, tras haber participado en la batalla de Chacabambilla. La fundación de Arequipa se realizó el 15 de agosto de 1540, en honor a San Agustín, el santo patrono de la ciudad. La ciudad fue fundada en un valle fértil y estratégico, lo que permitió su rápido crecimiento y desarrollo. Arequipa se convirtió en una de las ciudades más importantes del Perú colonial, gracias a su posición estratégica y a su rica herencia cultural.

Orígenes de la fundación

La fundación de Arequipa se debe al capitán Pedro de Candia, quien se había establecido en el valle de Uchibambilla en 1538. La fundación de Arequipa se realizó el 15 de agosto de 1540, en honor a San Agustín. La ciudad fue fundada en un valle fértil y estratégico, lo que permitió su rápido crecimiento y desarrollo.

El escudo de Arequipa

El escudo de Arequipa, que muestra un condor sobre un pedestal, fue diseñado por el escultor Juan de la Cruz. El condor es un símbolo de la ciudad y representa la fuerza y la libertad. El pedestal sobre el que se encuentra el condor es un símbolo de la fundación de la ciudad.

Orígenes de la fundación

La fundación de Arequipa se debe al capitán Pedro de Candia, quien se había establecido en el valle de Uchibambilla en 1538. La fundación de Arequipa se realizó el 15 de agosto de 1540, en honor a San Agustín. La ciudad fue fundada en un valle fértil y estratégico, lo que permitió su rápido crecimiento y desarrollo.

Son extremadamente interesantes las consecuencias de las afirmaciones de Cornejo Polar, arequipeño viejo, de estirpe, frente a la “Teoría sobre Arequipa”, entre uno y otro hay una intención en torno a la verdad, entre la farsa y la realidad, como lo demostraba el ya desaparecido y olvidado César Augusto Guardia Mayorga, ayacuchano, en pleno 1940, en público, contra toda la tradición y el tradicionalismo, les recordaba en su propia cara a nuestros ancestros y les decía:

Ciudad de sillar, de alma amorfa, mestiza por excelencia, que siente la nostalgia de una raza conquistada, donde “la vida es buena y vivir un infierno”, donde el yaraví es grito angustiado de Tavaré. Te avergüenzas de la sangre india que corre por tus venas y defiendes tus fueros de Castilla. Orgullosos de Manuel Garcí de Carbajal quieres olvidarte de Mayta Cápac; pero la sangre te traiciona, la tierra se venga y eres más cholcha que ninguna otra ciudad...” ... India y española, hay un dualismo en tu historia, contraste de luz y sombra, de calor y frío; esfinge de dos caras vives de interrogación, dogmática y discutiadora y preciándote de ser justa, cometes muchas injusticias para que brillen tus jurisconsultos... (En Justicia año VIII número 239, octubre 15 de 1940)

Esta rápida mirada al pasado hace casi insostenible la nostalgia y el reclamo del prócer de la sociología arequipeña contemporánea; 2017, José Luis Vargas, quien argumentaba, en relación a nuestra ciudad:

Arequipa, ...De ser el siglo pasado cuna de ideas y organizaciones políticas, hoy transitamos por su inexistencia o caricaturización. Nuestra ciudad ya no produce ideas políticas, mucho menos organizaciones políticas. No tenemos, lamentablemente, a los mostajos, urquietas o bustamantes que irrumpen con propuestas innovadoras en la escena regional, mucho menos en la nacional (basta recordar algunos de nuestros representantes al Congreso de los últimos años para deprimirnos). (Vargas, 2017, p. 63)

No sabemos en realidad desde dónde escribe el novel prócer, su temprana desaparición nos privó de un desarrollo más amplio de sus ideas, lo que sí sabemos es su profunda nostalgia por Mostajo, su acendrado amor por la vieja Arequipa, por un orden que no debe estar muy alejado de las preponderantes ideas de un mestizaje racista arequipeño.

Figura 8: Día de la Hispanidad, Arequipa Identidad. Arequipa Republicana 2019.



Discusión

Entre 1965 y 1969 se lanzan dos grandes obras en el Perú, la una, de nuestro gran premio nobel, marqués Mario Vargas Llosa, aquel hombre civilizado, muy leído, peruano/español, que jamás cometió incesto alguno, pero que se casó con su tía e hizo parir a su prima hermana. escribió "Conversación en la catedral", obra en la que lanzó la célebre pregunta ¿En qué momento se jodió el Perú?, (ver fig. 8 y 9) que sin ser obra orgánica jodió todo el país, pero la pregunta podríamos trocirla y adecuarla a nuestros fastos y decir ¿en qué momento se jodió Arequipa? La respuesta es variopinta, una, que va desde el pene del virrey Manso de Velasco hasta la expulsión de los erasmistas

en España¹³, por ello depende a quien se le pregunte; a los oligarcas arequipeños y sus intelectuales orgánicos o a los indios, sucios y ladrones. Otra; que la podemos ver, desde la oligarquía, es que los indios olvidaron su lugar y su historia e invadieron la ciudad blanca haciendo realidad la pesadilla de Mostajo e inaugurando un mundo nuevo para los ayer indios, cuyos hijos, hoy arequipeños de nueva cepa, que a viva voz reclaman ser arequipeños, jamás indios y menos cholos y que han emprendido francas campañas de desinfección regional en contra de sus ancestros y terminaron siendo defensores de los valores oligárquicos en el sur andino producto del patrimonio histórico impartido en las aulas.

Figura 9: ¡Curso de la amistad manchado por racismo y clasismo!
Andino.pe 2019.



La segunda, ahora sí, una obra orgánica, "Lima la Horrible"¹⁴ de Augusto Salazar

13 El Comercio 28/03/2017 <https://elcomercio.pe/luces/libros/momento-jodio-peru-dilema-vargasllosiano-411057-noticia/?ref=ecr>

14 Argumenta Firbas y dice: "... Quizá hoy puedo entender por qué el libro de Sebastián Salazar Bondy permanecía oculto y, asimismo, ver en aquella edición pirata una suerte de resistencia popular. Puede pensarse que el poderoso ensayo vivía todavía proscrito por un grupo de intelectuales y políticos que vieron en él un insulto, una amenaza y, quizá peor, una traición. Porque Lima la horrible sólo se pudo pensar y escribir desde adentro, porque constituye -sin duda alguna- un enunciado parricida, una destrucción de la propia casa querida que se juzga insostenible y perversa. El ensayo de Salazar Bondy responde a una poética del develamiento de las falsedades del discurso dominante limeño. Se trata de denunciar su ideología, su falsa conciencia, para proponer una utopía, es decir, una verdadera transformación de la sociedad. La revolución implícita en Lima la horrible mira hacia el futuro, pero bajo la forma de una restitución, de la restauración de una solidaridad perdida: "el bejuco de la confianza mutua y la propiedad comunal que antes de la usurpación simbolizaba en cada puerta el amor fraternal". De manera semejante C. Vich, subraya: "...Salazar Bondy caracteriza a Lima como "horrible" por ser una ciudad ante todo deforme gracias a un particular complejo: el de la Arcadia Colonial...Lima se encuentra completamente anclada en una imaginación pasatista que remeda las estructuras coloniales como modelo a seguir en la estética, en las relaciones sociales, en la configuración de la figura femenina y en otros muchos aspectos de la vida cotidiana...la suerte de bloqueo mental que produce el mito de la Arcadia Colonial limeña niega toda posibilidad de progreso y de modernidad a la capital peruana...de lo que el autor considera la absurda quimera de lo colonial (el criollismo limeño, la sátira y el instinto de casta,

Bondy, Desde la cual, con todos sus defectos y virtudes, pienso en la necesidad de que algún día vendrá un niño, una niña, un joven, un viejo, **una mujer, un hombre o tú**, escribirás la Historia de "**Arequipa mil veces la horrible**" y denunciará/s su carácter racista, criminal, asesina, ladrona, discriminadora y marginal, no seré yo, tampoco serás tú, pero será, no será de izquierda ni de derecha, pues ellos viven de este pasado oprobioso, será otro, pero será. Tal vez esté aquí, en este auditorio, o esté afuera, o en la nueva Arequipa del cono norte, en Puno, tal vez este en Cuzco, o en la Parada, o estará viniendo, o tal vez ni ha nacido, pero nacerá, o quizá, tal vez, esté, en este momento en dulce creación, no será blanco ni azul, ni alto ni bajo, no será ni costeño, ni serrano ni amazónico, ni negro ni rojo, sólo será, no llorará por este pasado y esta historia; con minúscula, lo negará, y se alzará sobre él y combatirá su esencia, no escribirá ni soñará sobre esta, porque esta historia es racista, criminal que se funda en la farsa, y, creará una Nueva Historia con mayúscula, tal vez esté en la puerta o esté a tu costado y espera su tiempo, no será el Mesías, tal vez no sea uno sino miles y vendrán como romeros y ahogaran esta ciudad en sus esperanzas y Arequipa renacerá, abrirá su corazón a los millones de seres humanos y cantarán una canción. Tal vez sean los Quispes y Mamanis de Gonzáles Prada¹⁵ que anuncian un nuevo porvenir.

Para terminar, pues ustedes saben, tú lo sabes y los sabes bien que José María Arguedas (1966) alguna vez dijo:

Dicen que no sabemos nada, que somos el atraso, que nos han de
cambiar la cabeza por otra mejor.
Dicen que algunos doctores afirman eso de nosotros, doctores que
se reproducen, tragan y se revuelcan como chanchos en nuestra
misma tierra, y se vuelven amarillos.
Pon en marcha tu helicóptero doctor, y sube aquí,
Porque, Yo, aleteando amor, doctor, sacaré de tus sesos las piedras
idiotas que te han hundido...en la cabeza.
No huyas de mí, acércate doctor. Mírame bien, reconóceme.
¿Hasta cuándo he de esperarte?
Afila tus cuchillos, tu zurriago; que amasen barro para desfigurar
nuestros rostros; que todo eso hagan.
No tememos a la muerte, durante siglos hemos ahogado a la
muerte con nuestra sangre, la hemos hecho danzar en caminos
conocidos y no conocidos.
Sabemos doctor, que pretendes desfigurar nuestros rostros con
barro; mostrarnos
así, desfigurados, ante nuestros hijos para que ellos nos maten,
nos odien, doctor...

la religiosidad hipócrita e inquisidora, entre otros... afirma que todos los limeños están presos en la trampa colonial y por eso, desde su perspectiva, son despreciables, inescrupulosos, "horribles" (Vich, C. 2006; 323-324), para mayores comentarios véase Elmore, P.; 2004.

15 "En el Perú se realiza un fenómeno social muy digno de llamar la atención: no sólo el asesinato y el robo, sino los instintos más depravados, tienden a exacerbarse en las personas decentes o clases elevadas. A quien lo dudara le preguntáramos si fueron indios de ojotas y poncho los rapiñadores del guano y del salitre, si se llamaron Quispe y Mamani los fraguadores de pronunciamientos, incendiarios de pueblos, taladores de haciendas y fusiladores de vencidos o prisioneros. Acaso el indio, repleto de alcohol y rabia concentrada, pudo servir de instrumento para consumir todas las abominaciones; pero la mano ejecutante y el cerebro inspirador no estaban en él". Gonzales Prada; Horas de lucha.

No contestes que no vale, doctor.¹⁶

Pero volveré hecho canción, hecho esperanza...

Conclusiones

Los intelectuales e historiadores arequipeños se encuentran atravesados por la colonialidad del poder el cual se materializa a través de la producción racializada de representaciones y narrativas que naturalizan el orden social existente donde lo indígena es lo bárbaro mientras que lo arequipeño es la civilizado.

Una producción cumbre y hegemónica es la singularización de Arequipa como una ciudad con características propias muy ajenas al común nacional peruano que se distingue por su componente poblacional signado en la casta con profunda raigambre tradicional de filiación a España.

La postulación de una “Teoría sobre Arequipa” como marco explicativo a la preponderancia político, cultural, económico de la ciudad blanca en el sur andino tiene como eje explicativo el mestizaje sui generis de Arequipa, cuya mayor proporción de sangre española hace diferentes y muy superiores a los arequipeños del común regional nacional.

Esta narrativa histórico social es muy congruente con las aspiraciones de la oligarquía regional arequipeña que impide la aparición de otras historias más democráticas las cuales han sido combatidas en función a la colonialidad del poder en Arequipa

Estas narrativas racializadas rescatan, fundan y promueven la postulación de narrativas que idealizan el pasado colonial como el fin supremo del ser arequipeño.

Fondo Documental

AFM Archivo Francisco

AFM Sección Revistas

AFM B Bolsa

AFM Periódicos

BIBLIOTECA MUNICIPAL

BM Sección Periódicos

¹⁶ Llamado a algunos doctores; José María Arguedas, marzo, 1966. Asimismo, véase Molinié, R. (2007).

Referencias

- Andino.pe (2019, 16 de agosto) *¡Curso de la amistad manchado por racismo y clasismo!* <https://www.facebook.com/wwwandinope/posts/2371520686227465/>
- Arequipa Republicana (2019, 12 de octubre) *Día de la Hispanidad 2019 - Arequipa Identidad.* <https://www.youtube.com/watch?v=jA15G4XURSc>
- Arguedas, José María (1966, marzo). *Llamado a algunos doctores.* <http://www.enprosayenverso.com/2015/01/llamado-a-algunos-doctores-quechua.html>
- Chirinos P., Benjamín. (1932) *Hacia un Perú Nuevo.* Imprenta Rumbos. Arequipa.
- Cornejo-Polar, A. (1997). Mestizaje e hibridez: los riesgos de las metáforas. Apuntes. *Revista iberoamericana*, 63(180), 341-344.
- Drinot, P., Manrique, N., & Rochabrún, G. (2014). Racismo, ¿solo un juego de palabras? Debate a partir del conversatorio: *Racismo y desigualdad en la historia del Perú, del Ministerio de Cultura.* Lima.
- El Deber (1940) *Edición extraordinaria en homenaje al IV Centenario de la Fundación de Arequipa, 12 de octubre de 1940.* Arequipa, Biblioteca Británica, EAP726/1/1/51/237, <https://eap.bl.uk/archive-file/EAP726-1-1-51-237>
- Elmore, P. (2004). La ciudad enferma: Lima la horrible de Sebastián Salazar Bondy. *Mundos interiores.* Lima, 1950, 289-313.
- Firbas, P. (2003). Sebastián Salazar Bondy, Lima la horrible, Cuarta edición, Universidad de Concepción. *Revista Chilena de Literatura*, (63).
- Flores G., A. (1994) *Buscando un inca identidad y utopía en los andes.* Cuarta edición, editorial Horizonte, Lima.
- Frase Corta. (2013, 6 de junio) *Arequipa se prepara para celebrar sus 473 años.* <https://youtu.be/dbdskhjsey0>
- HBA Noticias (2019, 23 de julio) *El saludo de Don Garcí Manuel de Carbajal.* <https://www.facebook.com/watch/?v=370702413629479>
- Hercilla, Guillermo (2016, 22 de agosto) *Fundación de Arequipa, Vistaprevia.* <https://www.facebook.com/semanariovistaprevia/photos/a.1451889981746729/1773256229610101/>
- Mariátegui, José Carlos (1984) *Correspondencia: 1915-1930.* Amauta Editorial, Lima, II tomos.
- Martínez, S. (1930) *Gobernadores de Arequipa colonial, 1539-1825: Alcalde Mayor, Tenientes, Corregidores, Intendentes.* Tipografía Cuadros, Arequipa. https://books.google.com.pe/books?id=zAFIAAAAMAAJ&newbks=1&newbks_redir=0&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false
- Martínez, S. (2010). *Fundadores de Arequipa.* Segunda edición, Arequipa. https://www.facebook.com/paginahistoricadelfrente/photos/publicamos-la-foto-de-la-segunda-edicion-de-fundadores-de-arequipa-autor-santiago/4976067582476473/?paipv=0&eav=AfY67cMjAqkd9qYwdded1vwXWnczpnLasa-xYVhL7r1VjFYIgvoxq5THtp9STCpGjNqs&_rdr
- Molinié, R. (2007). "Llamado a algunos doctores": para una poética del reconocimiento. *Tinkuy: Boletín de investigación y debate*, (5), 95-104.
- Mostajo, F. (1908) (Prólogo y selección) *Pliegos al Vientos*, Arequipa.
- Mostajo, F. (1934) Estudio de la Personalidad Jurídica de Francisco García Calderón. En *El Derecho* año XIX N° 132.
- Mostajo, F. (1944). *La fundación española de Arequipa: teatralización del cuadro plástico.* Arequipa. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/169295/23%20-%20fundacion%20espa%20c3%b1ola>.

- pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Mostajo, F. (1950). Discurso de Orden. Apertura del Año Académico, *Revista Universitaria* año XXII Nro. 31.
- Muni Arequipa. Noticias municipales (2010, 15 de diciembre) *Presentación del libro "Fundadores de Arequipa"*. <https://muniarequipa.blogspot.com/2010/12/presentacion-del-libro-fundadores-de.html>
- Municipalidad Provincial de Arequipa (479 años de fundación española) (2019, 02 de setiembre) *IV concurso de ensayos sobre "historia arequipeña"*. https://www.facebook.com/MuniArequipa/posts/2589747604388988/?locale=es_LA
- Polar, J. (1891) *Arequipa*. Descripción y Estudio Social. Tipografía Mercantil Arequipa.
- Polar, J. (1909). (Presentación). *Estudios de Sociología Arequipeña. Causas por las cuales Arequipa, hacia fines del siglo XVIII y principios del XIX, Produjo en Complejidad de Condiciones tantos Hombres Ilustres*. Obra publicada a expensas del honorable Concejo Provincial de Arequipa. Tipografía Díaz, Arequipa.
- Quiroz Paz Soldán, E. (2005). La identidad cultural arequipeña como camino de la identidad nacional peruana. *Persona y cultura*, 4(4), 57-75; UCSP, Arequipa.
- Rüsen, J. (1994). ¿Qué es la cultura histórica?: Reflexiones sobre una nueva manera de abordar la historia. Unpublished Spanish version of the German original text in K. Füssmann, HT Grütter and J. Rüsen, eds. 3-26.
- Talavera, J. L. (1928). Degeneración Contemporánea. En *Revista Universitaria*. N° Extraordinario en conmemoración de su Centenario de su Independencia. 1828-1928. Año IX Tomo IX Número especial.
- UTP - Universidad Tecnológica del Perú- Sede Arequipa (s/f) *¿Qué papel cumplió Garci Manuel de Carbajal en nuestra ciudad?*
- van Dijk, T. A. (1999). El análisis crítico del discurso. *Revista anthropos: Huellas del conocimiento*, (186), 23-36.
- Vich, C. (2006). Sexualizando el espacio urbano: la trampa metafórica de Lima la horrible. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 32(63/64), 323. doi:10.2307/25070340
- Williams, R. Y. *Marxismo y Literatura*. Barcelona, 1980. Península.